

Queridos fieles:

Con profundo dolor me he impuesto de los allanamientos masivos practicados en varias poblaciones de la Arquidiócesis de Santiago. Esta es una situación que atenta contra la dignidad de las personas y vulnera el derecho de los más pobres. Además, la forma como estos se realizan infunde temor e inseguridad en toda la población, especialmente en los niños.

Como Pastor de la Iglesia pido respetuosa y enérgicamente que se ponga fin a estos allanamientos. Así lo he solicitado directamente, en el día de ayer, a la autoridad competente.

Estoy igualmente preocupado por el incremento de la violencia en el país. Sin embargo, creo que la investigación del delito que es el fin perseguido, no justifica la utilización de medios que acarreen daños morales y físicos a las personas.

Con verdadero cariño quisiera llegar a todos los hogares que han sido afectados para expresarles mi solidaridad, y a todos los fieles de nuestra Arquidiócesis pidiendo a Dios, nuestro Señor, que nos ayude a encontrar los mejores caminos de unidad y de paz para nuestra Patria tan querida.

Juan Francisco Fresno Larrain
Cardenal Arzobispo de Santiago

Santiago, 8 de Mayo de 1986.